



“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2021-12/124-964

REGISTRO DE BITÁCORA

Fecha o periodo de observación	Febrero de 2021
Ubicación	Nezahualcóyotl, Estado de México
Situación observada y contexto	Conversación sobre la vacuna de COVID-19
Tiempo de observación	5 minutos (aproximadamente)
Observador@	Areli Alarcón Sánchez
Nomenclatura/Número de registro	T_EM_AASA_01

Hora o periodo de tiempo	Interpretación (Lo que pienso, siento, conjeturo, me pregunto)	Descripción
11:15 a.m. 11:20 a.m. Tiempo aproximado de observación 5 minutos	<p>A inicios de febrero de 2021, uno de los temas más abordados entre la sociedad fue el de las vacunas. Los hijos se posicionaron como los principales involucrados en registrar a sus familiares. La vacuna ha representado esperanza para muchos, saber que tus seres queridos tienen la posibilidad de no contagiarse, es como mirar una luz al final del camino.</p> <p>Este suceso llamó mi atención porque, al igual que el señor que contó su experiencia mencionando que el virus si existe, que no lo subestimemos, yo también pienso lo mismo. A veces es necesario contar las experiencias propias para que las personas tomen conciencia de ello y entre todos nos cuidemos.</p> <p>Qué bonito sentí cuando los pasajeros demostraron esperanza al saber que la campaña de vacunación contra el COVID-19 y el virus que lo provoca estaba cada vez más cerca. Pensé en mi mamá, en mis tíos y mi abuelita, y en todos aquellos que se verían beneficiados por este gran logro.</p>	<p>Al abordar una combi en la colonia Impulsora en el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México, una mujer de 60-70 años aproximadamente sacó de su bolso una botella pequeña de gel antibacterial y se lo untó en las manos, ante tal hecho, otro de los pasajeros la observaba hasta que se atrevió a preguntarle si le tenía miedo al COVID. La mujer contestó amablemente que no le tenía miedo al virus pero que si se cuidaba mucho. El hombre que le hizo la pregunta le dijo: “Pues si debería tenerle miedo, yo lo tuve y la pasé muy mal, estuve hospitalizado, pero afortunadamente aquí estoy contándole a la gente que el virus si existe. Mi cuñado de cuarenta y tantos ya no la contó, falleció”. Después de comentarle esta anécdota le hace una nueva pregunta: usted, ¿ya se registró para recibir la vacuna? La mujer le comenta que sus hijos han estado intentando pero que no habían tenido suerte, que al parecer el sistema estaba fallando. Otros pasajeros intervienen y le comentan que ya se están haciendo los registros.</p>